

**VI CONGRESO NACIONAL E INTERNACIONAL de ESTUDIOS
COMPARADOS en EDUCACIÓN
Inclusión, Calidad y Equidad en la Educación. Pasado, Presente y Futuro en
perspectiva comparada.**

Eje Temático: 8) Estudios históricos y prospectivos comparados

*Avances en el estado de la cuestión de estudios prospectivos
en educación en América Latina*

Marisa Álvarez (UNTREF, Argentina) / malvarez@untref.edu.ar

Martina Valentini (UNTREF, Argentina) / martival@hotmail.com

Los cambios políticos, económicos, sociales y tecnológicos de la última década han planteado nuevas exigencias y demandas respecto del rol y las características de los sistemas educativos frente a las nuevas necesidades para desenvolverse activamente en contextos cambiantes.

La necesidad de atender a las coyunturas y de dar respuestas frente a la inmediatez de las transformaciones, continúa siendo un desafío para todos aquellos preocupados por las perspectivas futuras del mundo de la educación. No obstante, los estudios del futuro o análisis prospectivos en educación no han sido muy frecuentes.

Mientras que en algunas ciencias sociales, tales como la economía y la ciencia política, los análisis prospectivos son comúnmente desarrollados, en el campo de la educación continúan siendo una práctica con un desarrollo muy incipiente.

Este trabajo pretende exponer los resultados de una primera indagación sobre estudios prospectivos en educación en América Latina. Consideramos relevante esta mirada, ya que intenta entender los procesos de análisis prospectivo como herramientas epistémicas.

Palabras claves: prospectiva, estudios de futuro, educación, estudios comparados

“No debemos esperar que el mañana ocurra, porque entonces actuaremos siempre tarde ante problemas ya creados u oportunidades que no podemos aprovechar”

Carlos Matus, 1993

Introducción

Sumergirse en el campo de la prospectiva implica tomar una justa distancia con la situación educativa coyuntural en su conjunto y supone desarrollar una actitud reflexiva sobre el pasado y el presente, que permita generar una visión de futuro superadora del cortoplacismo.

La visión prospectiva en educación deviene en un desafío complejo, ya que la situación de Latinoamérica comprende, por un lado, los logros no alcanzados o pendientes del siglo pasado -tales como la cobertura total desde las edades más tempranas y la mejora de los aprendizajes, con el foco puesto en la educación secundaria- y, por otro lado, la demanda de la construcción de escenarios para dar respuesta y resultar pertinente a las realidades futuras. Tal como se ha manifestado en variados documentos de UNESCO (2000), ambas agendas son sumamente exigentes y costosas.

Realizar un recorrido por los principales hitos producidos en el campo de la prospectiva en educación en América Latina resulta necesario para evaluar los avances y los logros alcanzados y revisar deudas pendientes en esta materia. En particular, resulta importante entender los avances metodológicos en las prácticas de análisis prospectivo y la utilización de los mismos como fuentes de conocimiento y de acuerdos para la acción. Es un ámbito de estudio que resulta relevante, en particular en el contexto actual donde se reconoce la profundidad de los cambios sociales, económicos y tecnológicos y la preocupación de muchos actores que prevén la necesidad de cambios en los sistemas educativos. Lo que nos interesa analizar aquí es la distancia entre la preocupación

manifiesta por el futuro y los estudios prospectivos que se proponen como metodología para identificar los espacios de problematización, de sistematización de la información, de definición de los instrumentos para el análisis prospectivo con una orientación hacia la producción de conocimiento con vistas a la acción. Consideramos que esta característica metodológica y reflexiva es central para que los países de la región no queden sólo involucrados en la situación coyuntural, sin un horizonte que les permita crear otros escenarios en el mediano y largo plazo.

Por todo esto, entendemos significativo presentar los estudios prospectivos como herramientas epistémicas, que promueven la sistematización y construcción de saberes con fundamentos metodológicos sólidos y congruentes, que pueden apoyar la discusión sobre la planificación de políticas educativas.

Sobre la prospectiva

La prospectiva “constituye una anticipación (preactiva y proactiva) para iluminar las acciones presentes con la luz de los futuros posibles y deseables” (Godet, 2007:6). En este sentido, es posible reconocer el valor epistémico de la prospectiva en tanto permite apoyar la creación de conocimiento sobre la situación actual en vistas a proponer la construcción de alternativas necesarias para orientar la definición, planificación e implementación de políticas en el ámbito de la educación. Además, esa construcción de alternativas descansa sobre una metodología sólida que debe ser considerada parte del fundamento de los análisis prospectivos.

Así lo establecían con otras palabras Medina Vásquez y Ortegón (2006), al mencionar que “El futuro es un símbolo que le da significado al pasado y hace soportable el presente, al crear un propósito de vida por el que valga la pena luchar.” (p. 117). En esta línea, es interesante pensar en la posibilidad de salir de la coyuntura que muchas veces la educación demanda, por aspectos que aún no están resueltos en la región, y poder enfocarse en el futuro como estrategia para replantear el presente.

En América Latina, según algunos autores (Yero, 1997; Medina Vásquez y Ortegón, 1997) los estudios del futuro comenzaron en la década del '60, mientras que para otros

(Alonso, 2007) tuvieron su origen en los '70. Para los primeros, el surgimiento de los estudios prospectivos en América Latina se desprende de los debates sobre el desarrollo y la planificación de finales de los años '50. En cambio, para aquellos estudiosos que plantean su origen en los '70, los vinculan con la creación de los organismos nacionales de promoción de la ciencia y la tecnología y del uso de la prospectiva vinculada a los procesos de innovación tecnológica.

Como campo disciplinar, la prospectiva fue definida por Gaston Berger en 1964 como la “ciencia que estudia el futuro para comprenderlo y poder intervenir en él”. En esa definición, es posible reconocer cierta visión idealista (ya que el futuro es una entidad ideal) pero a su vez estratégica, ya que trata de identificar el posible devenir de una realidad (“el futuro”), para plantear en el presente intervenciones posibles, por medio de la construcción de diferentes escenarios.

Según Beinstein (2016) la prospectiva data de la década del '70, y se concibe como una práctica relevante para la elaboración de pronósticos que buscan superar los límites de la futurología y la previsión. El surgimiento de estos estudios tiene como valor agregado la existencia de un abanico de futuros posibles -denominados futuribles-, en detrimento de una única opción, como sugerían los anteriores estudios. De este modo, la prospectiva se concibe como una herramienta efectiva, metodológicamente fundada, para contar con escenarios y en ese sentido, diagramar planes, proyectos, apoyar la toma de decisiones, etc.

Por otro lado, la OCDE define a la prospectiva como “el conjunto de tentativas sistémicas para observar a largo plazo el futuro de la ciencia, la tecnología, la economía y la sociedad con el propósito de identificar las tecnologías emergentes que probablemente produzcan los mayores beneficios económicos y/o sociales”. A la luz de esta definición, es posible afirmar que se trata de una herramienta de apoyo a la estrategia y de observación a largo plazo, que tiene como finalidad identificar aquellas dimensiones que tendrán un importante impacto tecnológico y socio-económico en el futuro.

Algunos antecedentes de prospectiva educativa

En relación con el campo educativo, es posible introducir alguna noción sobre lo que Alain Michel (2002) denomina “enfoques de una prospectiva de la educación”. Este autor distingue cuatro enfoques, estableciendo su complementariedad:

- *Enfoque orientado al recuento y análisis de las microinnovaciones* en el campo de la educación y de la formación.
- *Enfoque global de las interacciones entre la evolución demográfica, geopolítica, técnica, económica, social y cultural* y las respuestas posibles y deseables en términos de oferta educativa.
- *Enfoque de argumentos*, como el promovido por el Centro para la Investigación y la Innovación en la Enseñanza (CERI) de la OCDE.
- *Enfoque centrado en el análisis de las posibles estrategias de conducta y de cambio*, de los caminos y los ritmos posibles.

Aunque las definiciones teóricas del campo de la prospectiva han sido múltiples y se han difundido muchos estudios en distintos ámbitos, tanto a nivel gubernamental como empresarial, en educación no ha habido un gran desarrollo. La prospectiva ha tenido mayor desarrollo en otras disciplinas o áreas del conocimiento, tales como la Economía y la Ciencia Política. Por ello, existen pocos informes o documentos que sistematizan la cuestión educativa desde una mirada de mediano o largo plazo en términos de educación a nivel regional.

A continuación, se presenta un recorrido de algunos de los avances en materia de prospectiva educativa en la región.

En el proceso de desarrollo de estudios prospectivos, podemos encontrar aquellos que, a partir del análisis de la situación actual o del devenir de un pasado que configura la situación actual, se preocupan por alcanzar un consenso respecto del sentido en que deberían definirse las políticas en educación. Es el tipo de estudios basados en *argumentos*, según Michel, que dan lugar a un conjunto de declaraciones para asegurar el compromiso de los países con el desarrollo de la educación.

Bajo estas características es posible mencionar la labor de los organismos internacionales. En este sentido, muchos organismos internacionales en las últimas

décadas han intentado generar un pensamiento sistemático y algunas ideas en torno al futuro de la educación, a mediano y largo plazo, que pudieran orientar la definición de políticas educativas. Tal es el caso de la Organización de las Naciones Unidas, que definió los Objetivos de Desarrollo del Milenio(ODM) en el año 2000, esos 8 logros de los cuales uno estaba directamente vinculado con educación: “Lograr la enseñanza primaria universal”.

En el año 2015, esos objetivos fueron evaluados y se extendieron, bajo la denominación Objetivos de Desarrollo Sostenible(ODS). Estos son 17 objetivos que han sido aprobados en 2015 y se espera alcanzarlos en los próximos 15 años. La intención es que los gobiernos se comprometan, los adopten como propios y puedan elaborar sus marcos nacionales a los efectos de poder lograr esos objetivos. El objetivo específico de esos 17 que refiere a educación es el cuarto “Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”. De ese objetivo, se desprenden metas de logro específicas al 2030. Más recientemente, en la “Declaración de Buenos Aires- E2030 Educación y Habilidades para el siglo 21” 26 países acordaron avanzar con la Agenda E2030 como hoja de ruta para alcanzar el ODS en educación.

En la línea de estos desarrollos, es posible situar también, a nivel regional, la propuesta de la OEI, las “Metas Educativas 2021: la educación que queremos para la generación de los bicentenarios”. Este proyecto, firmado por los países iberoamericanos, tiene como finalidad “lograr a lo largo del próximo decenio una educación que de respuesta satisfactoria a demandas sociales inaplazables...” (OEI y Secretaría General Iberoamericana, 2008)

A este tipo de iniciativas las podemos identificar con el *enfoque basado en argumentos* (en estos casos en vistas a la consecución del desarrollo sostenible), ya que presentan objetivos o metas que deberían perseguir los países para asegurar ese propósito.

Además de estos documentos que pretenden un consenso sobre el rol de la educación en la sociedad y del compromiso de los gobiernos para su mejora, algunos organismos desarrollaron estudios específicos sobre el futuro de la educación en la región.

Así, a fines del siglo pasado, la oficina regional de la UNESCO para América Latina y el Caribe, a pedido de los ministros de educación de la región, realizó un estudio retrospectivo sobre la educación básica. La conclusión fue que Latinoamérica distaba mucho de lograr los objetivos que se habían propuesto en iniciativas tales como el Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe (PPE, 1981) o la Conferencia de Educación para Todos (Jomtien, 1990), entre otras. En esta línea, la reducción del analfabetismo, la mejora de la calidad de la educación, la cobertura universal de la educación primaria, continuaban siendo metas que aún no se habían alcanzado en la región.

A su vez, además de este estudio retrospectivo, a los efectos de reflexionar acerca de los escenarios futuros de la educación, la UNESCO decidió realizar un estudio prospectivo. Para ello, en primer lugar, se desarrolló un cuestionario con la metodología "Delphi", a un panel de 82 expertos y personas representantes de diversos sectores que forman parte del ámbito de la educación. El cuestionario giraba en torno a temas generales sobre aspectos económicos, sociales y políticos, a las relaciones entre educación, sociedad y economía, y a la organización de los sistemas educativos.

Ante cada pregunta realizada, las personas tenían que responder si percibían una posibilidad de que ocurrieran las afirmaciones planteadas y expresar cuál sería el impacto. Además de este cuestionario, se llevó adelante un taller con expertos en Santiago de Chile para conocer y profundizar la información arrojada por los cuestionarios.

Los resultados en relación con educación en términos de las conclusiones generales, abordaron los siguientes puntos como tendencias a futuro (Carlos Muñoz-Izquierdo, comentarios sobre el cuestionario Delphi, 2001):

- Cambios en el perfil de la demanda escolar, con una disminución de la presión sobre la educación básica y una mayor demanda por la educación superior y de adultos.
- Disminución de la demanda educativa en zonas rurales, por causa de la emigración hacia ciudades. La consecuencia de este hecho sería la necesidad de

transformación de los edificios escolares para dar respuesta a las nuevas demandas.

- Transformación de los sistemas de formación docente.
- Énfasis en el desarrollo de la habilidad de aprender a aprender, como consecuencia del mayor acceso a la información a través de las nuevas tecnologías.

Es posible identificar este trabajo en el *enfoque centrado en el análisis de las posibles estrategias de conducta y de cambio -en términos de Alain Michel-*, dado que, en síntesis, la encuesta realizada y su profundización a través del taller de expertos, dieron cuenta de que si América Latina y el Caribe continuaban desarrollando sus trayectorias educativas tal como lo estaban haciendo hasta ese momento, no se lograrían los niveles de desarrollo y madurez educacionales previsibles dentro de los próximos quince años. (Schwartzman, 2001).

Resultados de una primera indagación sobre estudios prospectivos en educación

Para comenzar, es preciso y necesario retomar lo afirmado por Pérez Centeno (2016), sobre la ausencia de planes nacionales estratégicos que esbozen horizontes de mediano y largo plazo en educación. Tal como él lo expone “el largo plazo es el gran ausente de las políticas educativas nacionales en la región” (Pérez Centeno, 2016:3)

En este sentido, una primera indagación sobre los estudios prospectivos en América Latina arroja algunos resultados que dan cuenta de lo acotado y específico de sus objetos, y que no presentan una visión integral de la educación. En otras palabras, se han realizado pocos estudios en algunos países latinoamericanos, cuyos temas se circunscriben a un eje o aspecto de la educación, sin necesidad de abordarla en su conjunto en el contexto local, nacional y/o regional.

En esta línea, es posible situar el estudio desarrollado por Tomás Miklos y Margarita Arroyo (2008), sobre la visión prospectiva de la educación a distancia en América Latina. Este estudio de Miklos y Arroyo estuvo orientado a dar respuesta a algunos cuestionamientos referidos a la contribución de las TIC en la reducción de las brechas

sociales, a las implicancias que tendrán en las configuraciones institucionales de los sistemas educativos de la región, y a la revisión de las prácticas pedagógicas.

Desde el enfoque metodológico, se consideraron 25 años como horizonte temporal para el análisis, para poder, de ese modo, desprenderse de la coyuntura. El estudio permitió la generación de hipótesis que derivaron en la construcción de 4 escenarios globales: a) lógico tendencial, b) catastrófico, c) tópico y d) futurible, en cuanto a la educación a distancia en Latinoamérica.

El primero de ellos sostiene que la globalización tan generalizada convertirá a las TIC en un medio de apoyo de la educación. No obstante, su incorporación y uso efectivo aún no será apropiado por las prácticas docentes, que no se transformarán de manera significativa. En este sentido, será un uso que presentará complejidades y desigualdades y que no responderá necesariamente a las demandas cambiantes de la sociedad.

El escenario catastrófico pone de manifiesto una contradicción y paradoja social generada por la innovación tecnológica, que profundizará la brecha social en relación con la calidad de los aprendizajes. En este sentido, lo público se esfumará, el Estado perderá su responsabilidad fundamental con respecto al derecho a la educación. La internacionalización de la educación hará que las fronteras se diluyan y por eso, la educación pasará a ser un servicio internacional, más que nacional.

El tercer escenario, el utópico, sostiene que la globalización en el campo educativo permitirá mitigar los rezagos del siglo XXI en América Latina. En este sentido, por medio de lo digital se promoverá la movilidad social y permanente a lo largo de la vida. Las tecnologías permitirán la creación de espacios de aprendizaje que aseguren la calidad y la ubicuidad. Además, las escuelas y el rol docente se repositionarán.

Por último, el escenario futurible plantea la extensión de las nuevas tecnologías, con regulaciones nacionales e internacionales. La educación se concibirá como bien público internacional y se apoyará en las TIC. La transformación de las instituciones y de las prácticas docentes avanzará lentamente. Se llevarán adelante procesos de reforma que fortalecerán la calidad de la educación en la gestión pública y la privada. Finalmente, la educación a distancia se entenderá y se valorará como una vía de ampliación de la

cobertura y el acceso a la educación que posibilite el acortamiento de la brecha de conocimiento.

A partir de estos escenarios diagramados para América Latina con respecto al avance de las tecnologías y su vinculación con la educación, los autores (Arroyo; Miklos, 2008) concluyen que el panorama en cuanto a las TIC necesita ser revisado, ya que el pesimismo encuadra varias de las líneas expuestas. En este sentido, el propósito es que se revisen y se reformulen las políticas públicas de la región en materia educativa, para poder alcanzar el escenario futurible.

Como otro hecho importante dentro del desarrollo de la prospectiva en América Latina, es posible plantear que a principios siglo, la Oficina Regional de Educación de la UNESCO convocó a un grupo de expertos en educación a reflexionar sobre el futuro de la educación en el “Seminario sobre perspectivas de la educación en la Región de América Latina y el Caribe, desarrollado en Chile. En ese marco, se realizaron un conjunto de conferencias en las que varios expertos pusieron en discusión muchos tópicos que hoy continúan siendo ejes de debate, entre ellos: los nuevos contextos globales y el futuro de la educación (José Brunner), la relación entre el cambio social y el educativo (A. Marchesi), la educación y el mundo del trabajo (M.A.Gallart, J.Araújo e Oliveira), la transformación en la gestión de los sistemas educativos (G.Frigerio, A.L.Machado, L.Trahtemberg), los cambios necesarios en los contenidos de la educación (H.Levin, L.López), la profesión docente (R.Torres, B. Avalos, R.Zúñiga), entre otros (UNESCO, 2001). Este conjunto de conferencias refiere a una nueva agenda de desafíos para el futuro, pero como muchos otros, no proponen un método sistemático de análisis de la situación actual con vistas al futuro y a su construcción.

A su vez, en los últimos años, algunos países de América Latina han llevado adelante estudios relevantes en materia de prospectiva educativa. Entre ellos, se ubica el estudio realizado en Perú, “Pronósticos y escenarios: Educación en el Perú al 2030. La aplicación del Modelo International Futures”, desarrollado por el Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN, 2015).

Este estudio tuvo como finalidad “identificar y definir escenarios estratégicos de futuro sobre la base de estudios prospectivos que sean capaces de orientar, tanto las políticas para el desarrollo del país en general, como la contribución de la educación a este propósito, en particular.” (CEPLAN, 2015:5). Para su realización, se utilizó la herramienta prospectiva del modelo International Futures, desarrollada por la Universidad de Denver. Se trata de un sistema que permite pronosticar integralmente el mediano y largo plazo, promoviendo la exploración de futuros y utilizando información de muchas variables y series de datos.

De acuerdo con las proyecciones del modelo implementado, Perú conseguiría en el año 2030 el 100% de la cobertura del nivel primario. En esta línea, mejoraría la cobertura en todos los niveles, ya que la tendencia es también a favor de la escuela secundaria, y con impacto en el nivel superior. Además, este estudio esboza tres escenarios (optimista, realista y pesimista) acerca de la velocidad y el avance en cuanto al incremento del gasto en educación. En este sentido, los escenarios futuros del sistema educativo peruano parecen dirigirse hacia el cierre de las brechas de cobertura y el aumento de la inversión en educación.

En 2003, en cumplimiento de los compromisos asumidos en la Declaración de Jomtien y el Foro Mundial de Dakar, Ecuador desarrolló un Plan Nacional de Educación para Todos (período 2003-2015) con la participación de diferentes sectores de la sociedad y el estado. El documento resulta como guía para la gestión y como marco de los diferentes programas, proyectos y acciones. El plan hace un diagnóstico situado de la situación educativa del país y presenta un conjunto de Programas a implementar (alineados en el marco del Plan) durante los 10 años posteriores a su sanción. Si bien éste es un plan a mediano plazo, la metodología utilizada es más próxima a la planificación estratégica que a un análisis prospectivo.

En esta misma línea, algunas organizaciones de la sociedad civil realizan propuestas a los gobiernos. En el caso de Chile, la fundación “Educación 2020” ha elaborado una propuesta de Plan Nacional de Educación “La educación chilena de cara al 2030”. En su fundamento expone que “la educación no puede seguir definiéndose en el corto plazo y estar sujeta a los vaivenes políticos de cada gobierno; la educación debe ser materia de

Estado y pensada en el largo plazo.”(Educación 2020, 2017). Por su lado, el Ministerio de Educación de Chile ha iniciado un proceso de reforma de la educación secundaria con vistas a su transformación. Actualmente se encuentra en un proceso de consulta “Bases del Futuro: Construyendo las Bases Curriculares de 3° y 4° medio” en el que se discuten los conocimientos o capacidades requeridas con vistas al futuro.

En el caso de Costa Rica, es posible mencionar que actualmente no posee una visión de proyecto a largo plazo para el sistema educativo. Algunos autores mencionan que el sistema educativo de este país aún está encasillado en normativas y prácticas obsoletas con una escasa visión de futuro (Meléndez Rojas, Raudín Esteban; 2007). Sin embargo, está clara la necesidad de generar estudios de prospectiva que ofrezcan herramientas para realizar ejercicios de futuro sobre el sistema educativo.

Por otra parte, México a través de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) ha realizado algunos desarrollos referidos a prospectiva para la educación superior. Durante la década del '90, se realizó un estudio que proponía avanzar en una visión nueva del sistema de educación superior, con un horizonte de 20 años. En este estudio, publicado en 1999, se concluye que en ese futuro lejano, el sistema educativo superior mexicano formará profesionales e investigadores de alto nivel, con calidad y pertinencia.

A nivel regional, y para la educación superior, se ha realizado un estudio prospectivo que releva las principales tendencias de la educación superior en Iberoamérica. A través de una metodología de consulta a expertos se ha llevado adelante un estudio “2020 Tendencias Universidad. Estudio de prospectiva” (2010) orientada a pensar el impacto de la incorporación de las tecnologías a los procesos investigativos, docentes y de gestión con vista al desarrollo de redes de conocimiento, de recursos de aprendizaje y de investigación. Resulta relevante para los análisis prospectivos la metodología propuesta en este estudio que se basó: a) en un estudio inicial de fuentes secundarias, con la elaboración de hipótesis por parte del organismo que llevó adelante el estudio; b) la constitución de un panel de expertos con los que se ajustaron las hipótesis iniciales; c) la consulta a un grupo amplio de expertos a través de una encuesta; d) el análisis de la encuesta; e) la revisión con el panel de expertos; y f) finalmente un informe de síntesis.

En el caso de Argentina, un primer antecedente relevante en términos de estudios prospectivos, que estableció algunas líneas sobre necesidades futuras fue el del Consejo Nacional de Desarrollo, publicado en el año 1968 y titulado “Educación, Recursos Humanos y Desarrollo Económico Social. Situación presente y necesidades futuras”. En el marco del auge del desarrollismo y de las teorías del capital humano, este estudio realizó un diagnóstico exhaustivo de la realidad educativa de todo el sector educación, y, considerando un plan de desarrollo nacional, propuso la necesidad de tomar decisiones respecto de la organización y características que debía cumplir el sistema educativo para asegurar la formación de recursos humanos necesarios para cumplir con los fines del plan nacional de desarrollo.

En los últimos años, en la Argentina, se han venido desarrollando cambios en el sistema educativo (obligatoriedad de la escuela secundaria, planteos de nuevos formatos de enseñanza y aprendizaje, incorporación de nuevas perspectivas y contenidos, etc.) y existe un movimiento de revisión de la situación educativa en el país, desde distintos sectores (universidades, organizaciones de la sociedad civil, grupos y pensadores independientes, etc). Sin embargo, estos estudios se basan en diagnósticos o instancias de planeamiento de corto plazo.

También es posible mencionar el reciente estudio titulado “Demanda de Capacidades 2020”, desarrollado por el Instituto Nacional de Educación Tecnológica del Ministerio de Educación de la Nación en el año 2016. Este proyecto apuntó a conocer en profundidad las tendencias de los sectores productivos argentinos con el propósito de identificar la demanda de personal técnico para los próximos años en las distintas regiones del país. Este relevamiento consistió en una investigación cuantitativa en empresas de todo el país pertenecientes a 11 rubros de bienes y servicios (Agropecuaria, Alimentos y Bebidas, Construcción, Energía y Minería, Industria Química y Farmacéutica, Procesos, Mano de Obra Intensiva, Metalúrgica y Metalmecánica, Salud, Servicios de software, telecomunicaciones y multimedia, Servicios de turismo y esparcimiento).

La conclusión de este documento publicado es que los perfiles profesionales demandados en el futuro no solo se orientarán a la búsqueda de conocimientos técnicos

específicos, sino también y fundamentalmente a las denominadas habilidades blandas, es decir, a aquellos conocimientos no específicos, aspectos actitudinales, sociales, etc. En esta línea, las respuestas obtenidas de las empresas otorgan relevancia a este tipo de habilidades de cara al 2020. Entre ellas, la gestión de la calidad, el trabajo en equipo, la adaptación a nuevas tecnologías y herramientas digitales y la planificación, serán las 5 habilidades transversales más requeridas (INET, 2016). A la par, los perfiles técnicos (habilidades duras) que tendrán una demanda elevada hacia el 2020 son los siguientes: Técnicos viales, Técnicos en informática/ programación, Técnicos en control de calidad, Técnicos en diseño, Técnicos gastronómicos, Técnicos en metalurgia, Técnicos electrónicos, Técnicos químicos y Técnicos en procesos industriales. Si bien este estudio tiene una metodología que podría enmarcarse dentro de los estudios prospectivos, el horizonte es de muy corto plazo (cuatro años).

A su vez, actualmente en Argentina es posible identificar algunos movimientos y actores, que desde la sociedad civil, están poniendo en cuestión la idea de pensar la educación en el futuro¹. Estos actores intentan poner en la arena de discusión el futuro de la educación en Argentina, con la propuesta de una educación que requiere flexibilidad, inclusión y calidad.

También, existe actualmente a nivel del gobierno nacional el Programa “Argentina 2030”. Se trata de un espacio plural y multidisciplinario de diálogo entre el gobierno y la sociedad para construir una visión compartida del futuro del país. En este marco, distintos actores de la sociedad civil y expertos en educación están comenzando a plantear algunos interrogantes y realizando diagnósticos referidos al futuro de los modelos educativos (formatos, contenidos, habilidades, organización institucional, etc.).

No obstante, en todos estos casos, no se trata de procesos de análisis prospectivos, sino de orientaciones de política o pronósticos de ocurrencia de hechos, no dando lugar a una reflexión crítica a partir de la situación actual y revisión de consecuencias de las acciones presentes en el futuro.

¹ Algunos de estos son el Proyecto Educar 2050, el Pansophia Project o especialistas que, en el marco de diversas asociaciones plantean la discusión de la educación con vistas a un futuro.

A la luz de las experiencias expuestas anteriormente, es posible plantear, en primer lugar, que los estudios prospectivos que se han realizado en América Latina como región, han considerado solo uno o algunos ejes o dimensiones de la educación, dejando de lado una visión más abarcativa o global sobre los sistemas educativos de cada uno de los países. Tal es el caso del estudio referenciado previamente, realizado por Tomás Miklos y Margarita Arroyo (2008) o el de la Oficina de Cooperación Universitaria (2010).

Desde otra perspectiva, los estudios que se han realizado en algunos países de los mencionados anteriormente, tales como Perú, Argentina, Chile, México, tienen en común el hecho de que han sido prácticas poco habituales, y hasta podría decirse que han sido estudios aislados, que en pocos casos han tenido continuidad y sistematicidad a lo largo del tiempo. Otro rasgo comparativo en común es la visión optimista que presentan, en tanto que los escenarios planteados apuntan a la resolución de brechas, de cuestiones no resueltas, etc.

A su vez, se encuentra el otro conjunto de países tales como Costa Rica, que han expuesto la necesidad de realizar estudios prospectivos, pero que sin embargo, aún no lo han hecho. En esa línea, es posible reafirmar la escasa visión a largo plazo que permita superar la coyuntura y se oriente a generar y planificar estratégicamente políticas para la mejora de los sistemas educativos.

Conclusiones y futuras líneas de investigación

En este trabajo, hemos intentado recuperar y analizar algunas experiencias de estudios de prospectiva educativa en América Latina. El recorrido realizado permite dar evidencia de la escasez o de la ausencia -en muchos casos- de una visión prospectiva en los países de América Latina con respecto a sus sistemas educativos.

Los debates sobre el origen y la variedad de definiciones sobre la prospectiva demuestran que es un campo disciplinar con mucho potencial como aporte a la gestión de políticas, plausible de ser desarrollado para brindar una visión de largo plazo a la educación y poder así, apoyar las políticas públicas en educación, la toma de decisiones

en la gestión, implementación y desarrollo de las mismas, actuando sobre el presente, en vistas a los escenarios de futuro construidos.

A su vez, los antecedentes referenciados en este artículo ponen de manifiesto que la labor más extendida y continuada en términos de estudios de futuro ha sido la de los organismos internacionales que han planteado metas y objetivos con una visión a 20 o 30 años, y han tendido a que las regiones se comprometan y asuman esos cometidos como propios. En este sentido, tal vez la asignatura pendiente para la investigación futura sea la profundización de esa visión en proyectos de análisis prospectivo, la sistematización de líneas de acción y escenarios futuros en cada uno de los países de América Latina, construidos en función de esos grandes objetivos y metas planteados en el nivel macro.

A la hora de presentar aquellos avances y sus correspondientes alcances en términos de lo que los países de Latinoamérica han podido desarrollar en materia de prospectiva educativa, es posible plantear que, por un lado, existen estudios generales sobre la región que abordan algún eje o tópico concreto, como el caso del estudio presentado en este trabajo, que refiere a la educación a distancia, las TIC y su impacto en los próximos años.

En este documento, hemos realizado también un breve recorrido por algunas indagaciones en algunos países tales como Perú, Argentina, Chile, Costa Rica, México y en América Latina en su conjunto. Lo expuesto sin dudas deja abiertas varias oportunidades de profundizar o de seguir abriendo futuras líneas de investigación que den respuesta concreta a la demanda por el futuro de la educación, considerando a los sistemas educativos en su integralidad.

En los casos de los países referenciados y la mención a los estudios que han llevado adelante, se observa la poca sistematicidad y continuidad a lo largo del tiempo. Es decir, se han realizado estudios aislados sobre algunos temas en los últimos años, se han planteado escenarios futuribles y sin una continuidad en evaluación. En otras palabras, si bien se identifican estudios sobre algunos ejes, tópicos, o temáticas específicas del

campo de la educación que buscan una proyección en horizontes lejanos, la realidad demuestra que todavía no es una práctica muy desarrollada.

Sin embargo, a pesar de la variedad de estudios mencionados a partir de la indagación del estado de situación de la prospectiva educativa en América Latina, es necesario precisar que algunos de estos desarrollos distan todavía de ser estrictamente análisis prospectivos. En otras palabras, si bien hay muchos trabajos que intentan dar cuenta de visiones de futuro y de escenarios, lo interesante de la prospectiva, como herramienta epistémica, es el aporte a la discusión y reflexión respecto de las posibles consecuencias de las acciones que hoy se ponen en marcha para alcanzar o para construir ese futuro deseable. Tal como lo expresaba Godet, "...iluminar las acciones presentes con la luz de los futuros posibles y deseables." (2007:6). Es decir, como herramienta epistémica, el trabajo prospectivo brinda conocimiento a partir del escrutinio de la realidad, del análisis del devenir y del entendimiento respecto de las consecuencias futuras de los cursos posibles de la acción. Y esto es justamente lo que en algunos casos está ausente en los estudios reseñados aquí.

En síntesis, a pesar de que en América Latina ha habido intentos de explorar un horizonte más lejano y a largo plazo en educación, lo cierto es que en la mayoría de los casos se ha tratado de una declaración de voluntades, de una conjunción de metas que se espera alcanzar en los próximos años, de desafíos, de logro de asuntos no resueltos o asignaturas pendientes en educación, que no necesariamente se presentan desde un método sistemático de análisis con vistas al futuro.

En definitiva, si se quiere abordar la prospectiva como tal, la región tiene como desafío pendiente el desarrollo de análisis que le permitan contar con escenarios posibles a los efectos de revisar y replantear el rumbo de las políticas educativas y de la formación de ciudadanos libres preparados para enfrentar y desenvolverse en una sociedad en permanente cambio.

Finalmente, como futuras líneas de investigación se abren muchas puertas orientadas a continuar indagando y a profundizar en los próximos años los avances metodológicos de los análisis prospectivos en América Latina. En esta línea, el desafío es poder

concebir la prospectiva como una herramienta epistémica, que permite generar conocimiento sobre la situación actual y contar con fundamentos válidos para la toma de decisiones en materia de política educativa. En síntesis, tal como lo expresaba Peter Drucker, “la planificación a largo plazo no es pensar en decisiones futuras, sino en el futuro de las decisiones presentes”.

Bibliografía

Alonso Concheiro, Antonio (2007) “La prospectiva en Iberoamérica”, ponencia en el Encuentro Internacional de prospectivistas latinoamericanos Desafíos futuros de Iberoamérica, organizado por World Futures Studies Federation, Red Escenarios y Estrategia y la Universidad Autónoma del Carmen, Campeche, México.

ANUIES (1999) La Educación Superior hacia el Siglo XXI. Líneas Estratégicas de Desarrollo. Una propuesta de la ANUIES.

Beinstein, Jorge (2016) Manual de prospectiva Guía para el diseño e implementación de estudios prospectivos. Buenos Aires : Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva,

Berger, G. (1964) Phénoménologie du lemp et prospective. París: Universidad de Francia.

CEPLAN. Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (2015) Pronósticos y escenarios: Educación en el Perú al 2030. La aplicación del modelo International Futures. Lima, Perú

Consejo Nacional de Desarrollo de la República Argentina (1968) Educación, Recursos Humanos y Desarrollo Económico Social: Situación presente y necesidades futuras. Buenos Aires: CONADE.

Educación 2020 (2017) Plan Nacional de Educación. La educación chilena de cara al 2030. Chile.

Godet, Michel. (2007) Prospectiva estratégica: problemas y métodos. Cuadernos de LIPSOR. Laboratoire d'Investigation Prospective et Stratégique, Paris

Instituto Nacional de Educación Tecnológica, Ministerio de Educación de la Nación (2016) Demanda de Capacidades 2020. Análisis de la demanda de capacidades laborales en la Argentina.

Matus, Carlos (1993) Política planificación y gobierno, Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, ILPES - Organización Panamericana de la Salud, Caracas.

Medina Vásquez, Javier; Ortegón, Edgar (1997) Prospectiva: Construcción social del futuro, Universidad del Valle.

Medina Vásquez, Javier; Ortegón, Edgar (2006) Manual de prospectiva y decisión estratégica: bases teóricas e instrumentos para América Latina y el Caribe. CEPAL-ILPES. Cuaderno 51.

Meléndez Rojas, Raudin Esteban (2007) Prospectiva para la educación costarricense. Una oportunidad de transformar el sistema educativo para el Siglo XXI, en Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación” Volumen 17 Número 3.

Michel, Alain (2002) Una visión prospectiva de la educación: retos, objetivos y modalidades en Revista de Educación, núm. Extraordinario, pp 13-23.

Miklos, Tomás y Arroyo, Margarita (2008) Prospectiva y escenarios para el cambio social, en:
[http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/2415A5FD597B34B005257D82005745DC/\\$FILE/Mikos_y_Margarita.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/2415A5FD597B34B005257D82005745DC/$FILE/Mikos_y_Margarita.pdf)

Miklos, Tomás; Arroyo, Margarita; (2008) Una visión prospectiva de la educación a distancia en América Latina. Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, num. 37, Abril-Junio, 49-67.

Ministerio de Educación, Cultura, Deportes y Recreación. República del Ecuador (2003) Plan Nacional de Educación para Todos. Período 2003-2015. Quito.

Muñoz-Izquierdo, Carlos (2001) Comentarios sobre el cuestionario Delphi en Schwartzman, Simón. “El futuro de la Educación en América Latina y El Caribe” en UNESCO/OREALC (ED-01/PROMEDLAC VII/REF.2).

OEI y Secretaría General Iberoamericana (2008) Metas Educativas 2021: la educación que queremos para la generación de los bicentenarios, Madrid, OEI.

Oficina de Cooperación Universitaria (2010) 2020 Tendencias Universidad. Estudio de prospectiva. En

http://www.iesalc.unesco.org.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=2552:ya-esta-disponible-el-libro-tendencias-universidad-2020-estudio-de-prospectiva&catid=11&Itemid=466&lang=es

Pérez Centeno, Cristian (2016) Educación y Futuro. Debates y desafíos en perspectiva internacional. Revista Latinoamericana de Educación Comparada, nro. 10, pp. 12-20. ISSN 1853-3744. Editor del Dossier Temático “Educación y Futuro. Debates y desafíos en perspectiva internacional”

Schwartzman, Simón (2001) “El futuro de la Educación en América Latina y El Caribe” en UNESCO/OREALC (ED-01/PROMEDLAC VII/REF.2).

UNESCO-SANTIAGO (2000) Análisis de prospectivas de la educación en la región de América Latina y el Caribe. Seminario sobre Prospectivas de la educación en la Región de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 23/25 de agosto.

Yero, L. (1997) “Los estudios del futuro en América Latina”, en Medina Vásquez, Javier y Ortigón, Edgar. Prospectiva: Construcción social del futuro, Universidad del Valle.